

## EVOLUCIÓN DEL TURISMO EN LA COMARCA HOYA DE BUÑOL-CHIVA

MARISOL CORTÉS TARÍN  
VERÓNICA CORTÉS TARÍN

El concepto de turismo ha sido definido por varios autores de diversas maneras, si bien podemos decir que es el conjunto de relaciones y fenómenos surgidos de los viajes y de las permanencias temporales de las personas que se desplazan principalmente por placer o recreación.<sup>1</sup>

Y puesto que el turismo es la actividad que realiza el turista, es necesario pues, definir el concepto de turista. Turistas son los visitantes temporales que permanecen al menos 24 horas en el país que visitan y que deben pernoctar en él. Las finalidades del viaje son: placer, distracción, vacaciones, salud, instrucción, religión, deporte, negocios, familia, misiones y reuniones.<sup>2</sup>

El término turismo y por tanto también el de turista tal y como los entendemos hoy surgen a finales del s. XVIII en Inglaterra, si bien, en épocas anteriores, se han dado acontecimientos que pueden considerarse de actividad turística o viajera, y ya encontramos una muestra continua de viajeros y viajes.

En la época griega y romana, en España, ya era practicado el turismo balneario, el termalismo. Vicente Pérez Soler en su estudio sobre la Hoya de Buñol<sup>3</sup> supone la existencia de un balneario en Buñol durante la época romana y relaciona el origen del término Buñol con esta posibilidad. La evolución según este autor sería: BALNEOLUM (balneario)-BAUNEOLUM-BONIOL y BUÑOL.

También Miguel Sierra Galarza en su libro "Estampas de mi tierra"<sup>4</sup> afirma: "Existen numerosos yacimientos a partir del puente natural de Carcalín en dirección E. que dan vida al río Buñol, desde el lugar conocido como Los Peñones, donde se forman unas charcas en el mismo cauce, lo que de siempre fue el lugar natural de baños de la población". Claro que en este caso no sabemos a que época se refiere al autor con este "de siempre", seguramente no a la época romana sino a años posteriores.

Ya en la segunda mitad del s. XI, tenemos noticias de visitantes<sup>5</sup> ilustres en nuestra comarca, en el año 1094 estuvo aquí Rodrigo Díaz de Vivar, más conocido como "El Cid Campeador", y quizás también en este año su mujer Jimena Díaz, quién se dice, se alojó en Siete Aguas, por aquel entonces zona fronteriza entre reinos. En el año 1279 visitó Buñol Pedro El Grande, quien se entrevistó aquí, por asuntos políticos, con el Infante Sancho de Castilla y más tarde, durante la segunda mitad del s. XVI, realizó una visita el ilustre escritor Miguel de Cervantes, quien formando parte del cortejo del Cardenal Aquaviva

y habiendo hecho noche en Requena, desayunó en Siete Aguas, realizó la comida principal en Buñol y continuando el camino cenó e hizo noche en Chiva.

Hasta el año 1883 no tenemos noticias de la llegada de turistas a nuestra comarca, las causas hay que verlas en los continuos problemas a los que, históricamente hablando, debe enfrentarse. Desde que la comarca fue ocupada por los musulmanes y más tarde por los reinos cristianos tuvo una economía en auge pero, a partir de la expulsión de los moriscos en 1609, se ve profundamente afectada, el 90% de la población abandona la comarca y no habrá un nuevo empuje económico y demográfico hasta el s. XVIII. Además desde el s. XVI al XIX abunda el bandolerismo, que se caracteriza por emplear la violencia y que no acabará hasta el año 1844. Así pues, nuestra comarca no era un lugar propicio para visitar durante todos estos años.

### LA LLEGADA DEL FERROCARRIL A LA COMARCA.

Pero en el año 1883 todo va a cambiar. El 31 de julio de 1883 se inaugura la 1ª sección del ferrocarril de Valencia a Cuenca, que comprende el trayecto de esta capital a Buñol, pasando, por tanto, por las poblaciones de Cheste y Chiva, y es a partir de entonces cuando la comarca se abre definitivamente al turismo. Constantí Llombart describe así la llegada a la comarca del ferrocarril<sup>6</sup>: "a las tres menos cuarto llegaba a Cheste; que es el pueblo de la vía que tuvo mayor regocijo. Inmensa multitud llenaba toda la planicie que estaba adornada vistosamente. La música de la población tocaba el Himno de Riego y las autoridades locales estaban esperando a los expedicionarios. (...) Las tres de la tarde serían cuando llegó el tren a Chiva. En el punto donde se estaba construyendo la estación habíase improvisado un pabellón adornado con ropas de seda, donde había dispuesto un refresco, que aprovecharon muchos de los expedicionarios. (...) Ya a más de las cuatro llegaron los expedicionarios a su término en la estación de Buñol, después de un recorrido de 42 km. (...) En el tren se veían los hombres que más se distinguen en las ciencias, en la banca, en la política, en la literatura, en el periodismo, en la industria y en el comercio."

También aparece en esta misma fecha publicado un artículo en el diario *Las Provincias* en el que se cita lo que estaba previsto cuando llegara el ferrocarril a la estación de Buñol: "

1 CALABUIG, JORDI y MASGRAU MINISTRAL, MARTA. (1994). *Manual de Geografía Turística de España*. Ed. Síntesis.S.A. Madrid . Pag 21

2 MONTANER MONTANEJO, JORDI. *Estructura del Mercado Turístico*. Ed Síntesis pag 17

3 PEREZ SOLER, VICENTE. (1974). *La Hoya de Buñol: La Tierra y el Hombre*. Ins. de estudios Ibéricos y Etnología Valenciana. Institución Alfonso El Magnánimo. Diput. Provincial de Valencia.

4 SIERRA GALARZA, MIGUEL. (1991). *Estampas de mi tierra Buñol*, pag 31

5 Visitante: Cualquier persona que visita un país diferente de aquél en el cual tiene de ordinario su residencia, con fines distintos del de ejercer una ocupación remunerada en el mismo país que visita. Definición libro *Estructura del Mercado Turístico*. MONTANER, JORDI, pag 17

6 LLOMBART, CONSTANTÍ ( 1884 ). *La Suiza Valenciana, guía de Buñol y sus alrededores*

Al llegar a la estación de Buñol, los expedicionarios se dirigirán al pueblo y de allí a la famosa fuente de San Luis, en donde se les servirá un refresco. El Excmo. e Ilm. Señor de la diócesis bendecirá la línea. A este acto religioso están invitadas las autoridades superiores como judiciales y militares y muchas personalidades reunidas”.

Hasta la llegada del ferrocarril, la gente de la comarca iba a Valencia o bien andando o en diligencias, como cuenta Miguel Galán Sánchez<sup>7</sup>: “todo sobre una polvorienta carretera en verano y tremendo barrizal en otoño-invierno pero siempre con baches y piedras como para “parar un tren”. También usaban la borrica, carro, macho y el caballo. (...) Y al atardecer en Valencia, llenos de polvo, barro o molidos de cansancio”

Como podemos apreciar según esta descripción, el viaje más bien se “sufría” que se disfrutaba, ya que las condiciones eran incómodas y difíciles. Además estos medios de transporte eran muy lentos e impedían, por ejemplo, celebrar lo que hoy en día es tan común, el viaje de bodas, como relata un vecino de Cheste, Alberto Sánchez: “Muchas bodas de los antepasados, (...) se celebraban con una buena paella al amparo del (pino) Esquearrer. La pareja feliz solía instalar un columpio en las ramas del pino y allí se pasaban gran parte del día, entregados a tan inocente diversión.” Este nuevo sistema de transporte (el ferrocarril) ofrecía múltiples ventajas, mayor velocidad (en el s. XVIII las diligencias salvaban la distancia Valencia-Madrid en 9 días), comodidad y capacidad de viajeros y mercaderías.

### LA SUIZA VALENCIANA.

La llegada del ferrocarril a la comarca Hoya de Buñol-Chiva, hizo posible que acudieran multitud de veraneantes, atraídos por nuestro clima, nuestros paisajes y nuestras fuentes. Así lo afirma Constantí Llombart: “Nosotros, los valencianos de la capital, desde que el ferrocarril, con su prontitud, comodidad y baratura ha venido ha facilitar la manera de trasladarnos, de vez en cuando, a las pintorescas montañas de la Suiza Valenciana,<sup>8</sup> hemos descubierto en ellas uno de los más agradables puntos (...) y especialmente en los días festivos, innumerables son las familias que desde esta ciudad se dirigen, durante el verano, a tan poético sitio, Buñol, Yátova, Alborache y Macastre, véanse en la época de fuertes calores continuamente concurridos con las visitas de los veraneantes de todas clases, que encuentran en aquellos pueblos, tan favorecidos por la naturaleza, saludable clima, deliciosas perspectivas, abundantes y frescas fuentes, excelentes alimentos y sobre todo, amable trato y cariñosa acogida entre sus sencillos habitantes”.

Varios artículos publicados en el diario *Las Provincias* se hacen eco de la cantidad de gente que visita en este caso Buñol. De día 17 de agosto de 1883 es un artículo firmado por el secretario general Antonio Gómez Matoses quien afirma: “¡Qué inundación de valencianos tuvimos en el día de la Asunción! Se abrió el servicio público de la nueva línea férrea y el primer tren era un tren de recreo (...) traía mucha gente dispuesta a divertirse y a echar una cana al aire. A las siete y media de la mañana llegaron al paseo de la fuente Borrunes los avanzados de los setecientos y pico expedicionarios (...), desparramados luego por la población y cargando con los útiles necesarios para la indispensable paella, cada grupo tomó distinta dirección, unos en el hermoso rincón de San Luis, otros en la cueva del Turche

y Fuente del Perol, La Espinaca y otras, regresando a la capital al anochecer con deseos de repetir estas “excursiones””.

Y así continua nombrando algunos de los lugares más emblemáticos de Buñol. El 11 de septiembre de 1883 otro artículo dirigido al director de este periódico, escrito por un vecino de Buñol: “Los vendedores de comestibles y otros artículos de primera necesidad hacen su agosto que es un primor (...) porque no puede usted imaginarse director, el fervor que se ha despertado por visitar este pueblo; hay que verlo, para formarse una idea de la invasión de valencianos que hemos tenido estas dos pasadas fiestas; las calles, principales paseos y fuentes de los alrededores se hallaban materialmente atestados, como si nos encontráramos en plena festividad o ferias, y estoy por decir a usted que rara era la casa donde no se alojaron cuanto menos tres huéspedes, amén de los que pasaron la noche al raso, o marcharon a los pueblos inmediatos en busca del albergue, que aquí no pudieron encontrar.”

Pero no sólo es alabado el pueblo de Buñol, un veraneante habla también de Siete Aguas: “encontrándome hoy en su parte más elevada, un delicioso clima y un espacioso balneario”.

Tal fue la fama que alcanzó nuestra comarca a nivel turístico que una personalidad de la talla del político Don Cirilo Amorós pasó sus vacaciones veraniegas del año 1886 en el municipio de Chiva por espacio de un mes. Parece que dada su precaria salud le recomendaron el clima y las aguas de Chiva, regresando “muy mejorado”.

La construcción del ferrocarril trajo consigo la creación de numerosos alojamientos donde los viajeros pudiesen pernoctar, sobretodo en el municipio de Buñol, que a principios del s. XX llegó a ser uno de los pueblos dotados con un mayor número de plazas hoteleras (entonces ventas) en España.

### LAS VENTAS O “POSÁS”.

Antes de existir el ferrocarril, el viaje, como ya se ha comentado antes, se realizaba por medio de diligencias. Durante el viaje Madrid-Valencia éstas tenían sus paradas para cambiar los caballos o mulas en sitios fijos llamados ventas o posadas, en donde los viajeros encontraban alimento y descanso, existiendo en este paraje tres: Vista alegre (del Ajo), Venta Blanca y La Carrosa. En el periódico *Voces de Buñol* el secretario del Comisionado Valenciano don Vicente Guerau de Arellano relata el viaje realizado por las diligencias: “lunes, 19 de enero de 1778, se salió de Valencia, a comer a la venta de Poyo y a dormir a la de Buñol. Martes, 20. A mediodía; a la venta Quemada, alias de Navarro, y a dormir a Utiel.”

Vista Alegre pasó a llamarse Venta Alcañiz y tras la Guerra Civil Española, 1936-39, fue Convento de las Religiosas Carmelitas Descalzas de la Orden de Santa Teresa de Jesús, hasta su desaparición como tal en el año 1985. Venta Blanca o Posada de la Tía Valeriana, fue una posada ubicada en el Palacio de Verano de la última condesa de Buñol, doña Julia Mercader Tudela Roca y Gallina de Granero, quién vendió el Palacio por la cantidad de 150.000 ptas. a un sirviente. Este sirviente lo transformó en Posada-Venta, conociéndose entonces con el nombre de “Posá de la Tía Valeriana” y más tarde como Venta Blanca. Estaba situada en la entonces plaza Calvo Sotelo nº 1, ahora está fuera de servicio. Es necesario destacar en este punto,

7 GALÁN SANCHEZ, MIGUEL. “El ferro-carril”. Artículo publicado en *Feria y Fiestas 1987*.

8 Suiza Valenciana: Nombre con el que se conocía, en aquella época, al municipio de Buñol por sus elevados montes y sus preciosas vistas comparables a las de Suiza.

que el nombre de un sector de los dos en los que se encuentra Buñol dividido en la actualidad, recibe el nombre de Las Ventas, precisamente por la existencia de las Ventas que había en Buñol durante los s. XVI-XVII, también conocidas por el nombre de "posás".

Ya en la segunda mitad del s. XIX Buñol tenía un gran número de plazas hoteleras o venteras, no hay que olvidar que el pueblo de Buñol era un lugar de paso obligado para los viajeros que llegaban o salían del Antiguo Reino de Valencia. Uno de estos establecimientos se encontraba en lo que hoy es la C/ Floridablanca y otro era conocido con el nombre de Venta Pilar ocupando toda una manzana, y contando con 365 pesebres y 450 camas. Esta venta todavía existe en nuestros días.

En 1883 tenemos noticias de la existencia de un alojamiento "La Capitana" llamado así por estar situado en la calle de este mismo nombre, donde se admitían huéspedes para comer y dormir con "bastante economía y esmerado servicio". Era propietario Peregrín Sáez y ofrecía: "se come bien y se confeccionan suculentas paellas que se sirven en el campo a los aficionados que lo soliciten". En el año 1884 contaba Buñol, según Constantí Llobart, con una casa de huéspedes también "restaurant". El establecimiento era conocido con el nombre de La Valenciana y era propiedad de Benito García. Estaba situado en la calle del Molino nº 4 y se admitían huéspedes para comer y dormir a "14, 17 y 20 rs. diarios y se sirven cubiertos de 6 rs. en adelante, chocolates y refrescos a precios convencionales". Además Constantí Llobart nombra las siguientes posadas que ya existían en este año: "Posadas del Empedrado, la Carda y San Cristóbal". Estas posadas contaban con un servicio especial que muestra el gran número de viajeros que llegaban a Buñol y la mentalidad turística que se desarrolló en aquellos años. Dice Constantí Llobart: "En la estación de Valencia, a las horas de tren, encontrarán los viajeros coches Ripert que les conduzcan a la capital, y unos cochecitos además para el servicio particular de las posadas del Empedrado, La Carda y San Cristóbal." En el año 1889 sabemos también de la existencia de una posada en Cheste situada en la C/ Chiva en el lugar que ocupa hoy la sucursal de Bancaja, le llamaban "la posá del Hermitaño".

## EL SIGLO XX.

Y ya llegamos al siglo XX. Como ya se ha comentado antes, un siglo en el que Buñol ofrece el mayor número de establecimientos turísticos de distinto carácter de toda su historia. De tres de ellas ya hemos hablado; Venta Pilar, Venta Blanca y Venta Alcañiz, las tres situadas en la parte alta de la población, en la zona de las ventas.

Pensiones y balnearios situados en la parte baja de la población en estos años son: La Chea, El Catalán o posada del tío catalán, que pasó a ser una cafetería, Juan Galán, Posada del Campanero, Casa Pallás, situada en la entonces plaza del General Aranda nº27, el Balneario y Baños de la Jarra y El Hortelano. Los Baños de La Jarra ofrecían: "Gran merendero y hospedería, el paraíso del veraneante". En el año 1934 sabemos que todavía existían y ofrecían: "hospedaje a pensión, habitaciones con agua corriente y cocinas independientes".

Los Baños del Hortelano eran en la época de "muy avanzada y moderna construcción". Se ofrecía: "Habitaciones espaciales y ventiladas" En 1934 todavía existían junto con los

Baños de La Jarra. Eran propiedad de Federico Tórtola y ofrecían: "Higiénicas y ventiladas habitaciones con agua potable, cocinas independientes. Magníficas vistas- se sirven paellas y almuerzos."

Durante los próximos años la comarca Hoya de Buñol-Chiva seguirá manteniendo su prosperidad a nivel económico y turístico. En el año 1896 Modesto Castillo<sup>9</sup> describe Yátova como el pueblo ideal para veranear. "El terreno y término del pueblo de Yátova, esencialmente montañoso, es muy rico y abundante en aguas y toda clase de plantas; el clima físico es templado, disfrutándose en todas sus estaciones de una moderada temperatura. El invierno es por regla general benigno y el verano tampoco es caluroso (...) convidando en esta bella estación a un sinnúmero de familias de diversos puntos a disfrutar del templado ambiente que en sus largos días se deja sentir"

## FUENTES Y BALNEARIOS.

Yátova es uno de los municipios que recibe mayor número de visitantes en verano durante estos años. Francisco G. Seijo Alonso<sup>10</sup> habla de la existencia del Balneario del río Juanes en esta población, si bien en el año en el que escribe su libro, 1978, éste ya no existe. "Si alguien pregunta por el Balneario del río Juanes, recibirá una respuesta negativa. A lo sumo dirán que en el río hay un merendero. A pocos kms. del pueblo, en una carretera secundaria que lleva a Buñol, nace este riachuelo de aguas medicinales(...) Y allí está en pie aún, quejumbroso, el que en tiempos fue un flamante balneario. Han desaparecido las bañeras, las calderas y el edificio ha sido destinado para hospedería- con muy pocas comodidades- donde algunas familias pasan el verano, disfrutando del frescor del paraje". Seguramente el autor se referirá a un balneario del cual ya se da testimonio en el año 1918: "El Mijares forma un fantástico lago limitado por extensa mole granítica y denominado charco de la Carbonara. Un balneario hace aprovechar estas aguas fluviales contra las enfermedades cutáneas." Otro autor lo reafirma: "O la fuente del Río Juanes, que fuera antiguo Balneario, famoso por los valencianos de principios de siglo".

Nuestra comarca posee multitud de fuentes, algunas de ellas, se cree, tienen aguas con propiedades medicinales. Francisco G. Seijo hizo un estudio sobre nuestras fuentes llegando a las siguientes conclusiones: "uno de los pueblos de Valencia con más manantiales de aguas medicinales es indudablemente Siete Aguas.(...) Antaño, hará de esto unos cincuenta años, había en el pueblo un balneario que hacía uso de las aguas de la Fuente de los Siete Caños. Es un primera categoría." Ya en el año 1918 tenemos conocimiento de la existencia de un balneario en Siete Aguas. Hablando del agua de una de sus fuentes, el autor dice: "se emplea para baños y bebidas. Reúne propiedades curativas contra las afecciones herpéticas, reumáticas y digestivas. Junto al manantial se ha montado un balneario." Siguiendo con su recorrido por todos los pueblos de la Hoya F. G. Seijo dice: "Alborache tiene un slogan "Todo fuentes y paisajes", la Fuente de la Agricultura de propiedades digestivas..... cascadas, cuevas, charcas cuajadas de truchas."

En Buñol, La Fuente del Hortelano está acreditada para las dolencias del riñón. De las fuentes de Buñol habla Vicente Pérez Soler: "Ya desde hace mucho tiempo (el autor escribe esto en el año 1974) la frescura de sus aguas ha sido el atractivo

9 CASTILLO MÁZ, D. MODESTO (1896). *Ecós de mi lugar. Historia, topografía, costumbres y otras menudencias del pueblo de Yátova.*

10 SEIJO ALONSO, FRANCISCO G. (1978). *Balnearios y aguas medicinales de Castellón, Valencia y Alicante.*

de turistas y veraneantes, cuya presencia ha motivado la instalación de merenderos, así como la explotación privada de hospedajes." Ya en 1884 Constantí Llombart dice: "Hay un establecimiento de baños, propiedad de Don Vicente Máñez, vecino de Buñol, en el que, con gran resultado, han hecho uso de estas aguas numerosos enfermos. Por Cheste está la Fuente de la Zafa, bicarbonatada. La Fuente del Recreo en Godelleta es también de aguas medicinales. El Pozo de Llanorell, sito en el término de Macastre, se halla ubicado en el epicentro de una colonia veraniega de primerísimo orden y posee instalaciones modernas para el envasado de sus aguas. Éstas tienen propiedades medicinales." Como podemos apreciar por estas palabras, nuestra comarca cuenta con numerosas fuentes de aguas medicinales. Francisco G. Seijo en 1978 menciona: "Algunos pueblos en donde la fuente de agua medicinal es motivo para que acudan visitantes de otros lugares en esparcimiento dominical o portando garrafas para llevar a sus hogares remedios para algunos males."

Por último tenemos también noticias de la existencia de unos baños, no de aguas medicinales, durante y después de la Guerra Civil, situados en el manantial conocido como "Charquico Palomo" en la carretera Cheste-Chiva. Un vecino de Cheste, Vicente Cortés Segura "el culico", aprovechando las aguas procedentes de este manantial creó unos baños calentando en calderas sus aguas y construyendo un cañizal. A estos baños sólo accedían las mujeres pagando diez céntimos. Como nota anecdótica contar que una riada arrastró los baños años después de la Guerra Civil, llevándose consigo una higuera en la cual buscó refugio "el culico" quién consiguió salvarse de milagro al ser llevado por el agua hasta la orilla del río. Estos baños estuvieron muy de moda "por aquello de la bondad de sus aguas" durante algunos años, tanto que en el año 1925, que fue el primer año en el que en Cheste se hicieron fallas a lo grande, con ninots hechos por artistas falleros de Valencia, el tema de la falla fue el Charquico Palomo.

Es interesante destacar en este punto que Cheste se dio a conocer a nivel nacional e internacional no por estos baños, sino por la introducción del idioma Esperanto. En 1908 aún no habían transcurrido los veintidós años del nacimiento del idioma y ya un vecino de Cheste, Francisco Máñez Sánchez, lo estudió y lo introdujo entre la población.

Pero no todo van a ser alegrías para la comarca. El día 4 de agosto de 1911, una parte del castillo de Buñol se vino abajo, sepultando nueve casas y causando varias muertes. Esta catástrofe recibió el nombre durante mucho tiempo de "la enrruná." Estuvo a punto de no celebrarse la Feria de ese año, pero quizá por no defraudar a los numerosos visitantes que pensaban asistir a las fiestas de Buñol, el alcalde y los concejales tomaron el acuerdo de celebrar la Feria. Incluso se puso un servicio especial de trenes con una tarifa el viaje de ida y vuelta de 2'90 ptas.

## LAS COLONIAS ESCOLARES.

En el año 1912 llegan a Buñol las llamadas Colonias Escolares, que constituyen un precedente de lo que ahora conocemos con el nombre de Centros de Vacaciones Escolares. La Junta "Valenciana de Colonias"- denominación última- elige como sede de sus colonias a Buñol entre los años 1912 y 1924 y a Macastre entre 1923 y 1934.<sup>11</sup> Estas colonias acogían a niños

de familias humildes y casi siempre anémicos y candidatos a la tuberculosis. Ofrecían unas ventajas que no ofrecían los tradicionales Centros Escolares: vida en el campo muy beneficiosa para la salud, observando los fenómenos de la naturaleza y realizando excursiones por la zona. De hecho los niños regresaban a sus casas mucho mejor, como lo demuestran estas palabras: "Niños sin ánimo recibiendo el beneficio del aire, de la luz del sol, principales agentes médicos de la Colonia Escolar, han vuelto alegres y sonrientes." En las páginas de *Voces de Buñol*, Miguel Galán Sánchez recuerda esta época: "En el mes de junio "venían" las Colonias en su primer turno, ya que se renovaban en periodos relevos. Ese día era un verdadero acontecimiento social. (...) Se disparaban tracas, aplaudían y gritaban "Vivan las Colonias Escolares". (...) Hacían excursiones, visitaban fuentes y lugares pintorescos". Incluso inventaron una canción dedicada a Buñol:

*"Anem a vore la Suissa Valenciana,*

*Anem a vore tot el terme de Bunyol,*

*Anem a vore la gran vista panoràmica*

*que hi ha de Borrunes al Perol....."* Y así seguía unas cuantas estrofas más.

En el libro "Memorias de la Junta Valenciana de Colonias Escolares", refiriéndose al pueblo de Macastre en este caso, se recoge lo siguiente: "Los colonos, visitaron las principales fuentes que tanto abundan en este pintoresco pueblo: las del Bolot, Teja, Santa Bárbara, Salud, San Jaime, Regajo,....(...)" y los pueblos limítrofes Yátova, Alborache...." En el diario *Las Provincias* de fecha 17 de septiembre de 1925 se habla del éxito de la colonia de Macastre: "Allí han estado las Colonias Escolares de Valencia, las que han sido repetidas veces visitadas por personalidades valencianas, motivando frecuentes intercambios con la colonia veraniega, siempre agradables."

Incluso se construyó en Buñol, exactamente en la parte alta de San Luis, un edificio destinado a las Colonias que se llamó "Colonias Veraniegas del Partido Republicano Blasco Ibáñez". Este edificio, tras el final de la Guerra Civil (1939), fue incautado y destinado para las Juventudes Falangistas recibiendo el nombre de "Albergue Ramón Laporta"<sup>12</sup>.

En el periódico *El Mercantil Valenciano* de abril de 1953 se habla de este albergue, que fue visitado por las personalidades de aquellos años: "El viernes por la noche, el jefe provincial del Movimiento y Gobernador Civil, visitó el albergue que el Frente de Juventudes de Valencia tiene instalado en Buñol, y en el que se está celebrando, desde el día 8, un curso de Jefes de Escuadra y de Falange (...) Alrededor de las 11 de la noche llegó Salas Pombo...".

También el diario *Las Provincias* (11 agosto 1962) se hacía eco de las personalidades que llegaban a otro albergue-campamento de las mismas características situado en Alborache: "Ayer, en autocares, marcharon a las instalaciones de Campamentos que la Delegación Provincial de Juventudes de Valencia posee en Tabarla y Alborache, los muchachos que componen los terceros turnos de la presente campaña de verano"

Como ya hemos visto, la comarca Hoya de Buñol-Chiva alcanzó un gran desarrollo turístico a finales del s. XIX a partir de la llegada del ferrocarril. Este auge continuó durante la primera mitad del s. XX. El Ayuntamiento de Buñol, concededor

<sup>11</sup> Libro *Memorias de la Junta Valenciana de Colonias Escolares*. Años 1914 a 1933. Edición facsímil con prólogo de León Esteban. Conselleria de cultura, educació i ciència.

<sup>12</sup> SIERRA GALARZA, MIGUEL. *Estampas de mi tierra Buñol* (1991) pag. 34

de los beneficios económicos que el turismo aportaba al pueblo, puso gran empeño en que este auge se mantuviese. Para tal fin, en el año 1917, el Ayuntamiento editó unas fotografías mostrando los lugares con más encanto de Buñol. Además, en el año 1933, exactamente el 31 de agosto, Buñol inaugura el puente de la República. Este nuevo puente transforma completamente la villa, acrecentando su importancia desde el punto de vista comercial, turístico y ornamental. Buñol también es noticia durante este año por la gran cantidad de forasteros que acuden a su certamen musical. En el año 1934 el periódico *El Mercantil Valenciano* publica toda una hoja dedicada a Buñol mostrando así su auge turístico: "Como colosal y poderoso imán, atrae Buñol hacia su seno acogedor y hospitalario a verdaderos torrentes de veraneantes y turistas que, (...) afluyen en pos de su clima, de sus aguas y de sus variados y bellísimos parajes, en busca unos de un sedante tonificador que compense los desgastes de la vida trafagosa de la ciudad y en noble afán, otros, de saturar su espíritu de naturales y atrayentes bellezas. (...) Las típicas y bullangueras caravanas domingueras de "pato y conill"; las numerosas familias que fijan su completa estancia veraniega en el pueblo; las ventas y chalets de extrarradio; y los bulliciosos y cada día más numerosos grupos infantiles de las Colonias escolares, contribuyen todos a este magnífico flujo y reflujo de población veraneante."

### CRISIS DEL TURISMO EN LA COMARCA.

Pero después de esta primera mitad del siglo, muy importante para la comarca tanto desde el punto de vista turístico como económico, se observa ya en el año 1950 un claro descenso del número de visitantes.

En el año 1964, en la revista *Castillo*, un vecino de Chiva se pregunta el porqué de este descenso de visitantes: "¿Es que nuestro pueblo no tiene lugares hermosos que, convenientemente ensalzados (y cuidados) no pudieran atraer un mayor número de visitantes?(...) ¿Por qué no andamos los pasos necesarios para que nuestro pueblo tenga alguna resonancia, que hayamos sido nosotros capaces de crear?"

También en 1970, en la publicación *Voces de Buñol*, Francisco La Cruz, vecino de Buñol, expone esta situación: "Nuestro pueblo, de toda la vida y mucho antes de que se produjera el desarrollo turístico(...) estaba considerado como pueblo de veraneantes y era uno de los lugares preferidos para pasar los meses de estío de los habitantes de nuestra capital provincial. Se le llamaba la Suiza Valenciana (...) Todas estas virtudes y algunas más hacían que durante los meses de verano, nuestra población se viese aumentada y casi duplicada. Bien, pues todo esto se ha visto disminuido, y hoy por hoy, son muy pocas decenas los señores que vienen a pasar el verano con nosotros."

Otro artículo instando a que todo el mundo participe en la recuperación del turismo dice: "a Buñol se le paró el tren hace muchos años, en lo que se refiere a actividades turísticas y creemos que debe ponerse en marcha, con la ayuda de todos, si se quiere situar al pueblo en relación a su tradición de "Suiza Valenciana"

### EL FENÓMENO DE LA SEGUNDA RESIDENCIA.

En los años 60 aparece una nueva modalidad de turismo, distinta de la que hasta ahora veíamos en nuestra comarca, pero a la vez parecida, puesto que las personas que se instalan en zonas de la comarca buscan lo mismo que buscaban los visitantes de otras épocas; buen clima, agua y paisajes; se pierde el gusto por la excursión, pero surge la urbanización de casas residenciales de temporada. Es el fenómeno de la Segunda Residencia, entendida ésta como aquella vivienda que es ocupada de forma temporal respecto a una principal, con independencia del tipo de uso que se le asigne<sup>13</sup>. En nuestra comarca el turismo de la segunda residencia se adelanta al resto de casi todas las comarcas colindantes, puesto que este fenómeno comienza generalmente a principios de los años 70 y en nuestra comarca ya existen muchas urbanizaciones o "casicas" en los años 60.

En el año 1962 un vecino de Chiva describe esta situación: "Abundan las "casicas" como caracoles a la humedad del rocío, subes un repecho y ves una. Vuelves un recodo, otra. Apoyada en enorme piedra, a la sombra de un pino, de una carrasca, al lado de una fuente, en el centro de un barranco, doquiera que vas, tropiezas con ellas".

En el año 1968 otro vecino de Buñol comenta esta situación: "(...) Éxodo semanal que se produce sábados y domingos hacia los cientos de "casicas" que poseemos los buñolenses en una u otra de nuestras partidas de montaña..."

En el año 1969, un artículo describiendo las Cumbres de Calicanto: "Una de las zonas residenciales de más postín de la provincia de Valencia. (...) Paraíso campestre. En la actualidad existen más de 150 edificaciones de moderna arquitectura. Zona en fin para los que quieren y pueden gastar."

Otro artículo escrito en el año 1972 describe las urbanizaciones de Chiva: "Estas urbanizaciones, encuadradas en un marco de independencia y con panorámicas interesantísimas, están acondicionadas con todos los elementos básicos para poder emprender una buena estancia al sol de Chiva. Piscinas, centros de recreo, colegios, bares, salas de fiesta y otros muchos complementos, centran la atención de los veraneantes según sus exigencias."

En el incremento de la Segunda Residencia tienen mucho que ver los cambios económicos y sociales que se producen, así como el crecimiento urbano, el incremento del nivel de vida y el aumento de la disponibilidad de tiempo libre. En nuestro caso también eran muy importantes las buenas comunicaciones de entonces, un suelo abundante y barato y la proximidad de la comarca a la ciudad de Valencia. Ninguna residencia se encontraba a más de 50 kms. y la mayoría a menos de 30 kms.

En cuanto a los lugares de los cuales venía más gente a la comarca, destacan la ciudad de Valencia (aglomeración urbana) y las comarcas de L'Horta Sud y L'Horta Nord, que hacían que la población aumentase sobretodo en verano, pero también en cualquier periodo vacacional, incluyendo los fines de semana.

En los últimos años las construcciones de viviendas de segunda residencia han seguido una diferente evolución en los distintos pueblos de la comarca. Benito Sanz<sup>14</sup> describe la situación durante los años 60: "Tenemos a Chiva, Godelleta, Siete Aguas y Buñol con abundantes viviendas en su término municipal; Cheste, Yátova y Macastre con cierta implantación y por

13 HERMOSILLA PLA, Jorge.(1993). *El Camp de Túria y La Hoya de Buñol- Chiva, accesibilidad, industria y segunda residencia*. Departament de Geografia Universitat de València. pag. 199

14 SANZ, BENITO.(1984). Chiva- Hoya de Buñol. Alfons El Magnànim. València.

último Alborache y Dos Aguas con nula o muy escasa incidencia del fenómeno". A partir de los años 80 se aprecia un claro descenso de la demanda de residencias secundarias, seguramente debido a la crisis económica de esta época. Sin embargo, en el año 1995, aun habiendo disminuido el número de residencias en comparación a los años 70, quedan todavía muchas en la comarca. De Alborache se dice: " Hay aglomeraciones de chalets en la Fuente de La Virgen, El Bobalar y el Molino de Pepe Olla. De Macastre: " Destaca el alquiler de viviendas a familias de Valencia en periodo de vacaciones". De Godella: En su término hay unos 2500 residencias secundarias de las cuales 500 se han construido en las urbanizaciones: Alto Pinar, Cumbres de Calicanto y Calicanto. Además han surgido 3 colonias y numerosas construcciones escampadas. Existe una cierta tradición de alquilar casas del casco urbano en el verano". Hay que decir que Chiva es el municipio que cuenta con un mayor número de residencias secundarias, debido entre otras cosas a que el término municipal de Chiva es uno de los más grandes de España.

En la actualidad podemos decir que las personas que vienen a nuestra comarca lo hacen sobretodo para conocer nuestras fiestas, especialmente el "torico" de Chiva y la "tomatina" de Buñol, si bien en menor medida son destacables: el mercadillo de Alborache que se celebra en la calle los domingos por la mañana, y al que acude mucha gente de comarcas vecinas e incluso de Valencia ciudad, las Fiestas de la Vendimia y Semana Taurina de Cheste, el campeonato de galotxa de Godella, muy conocido, las fuentes del Bolot y Grande de Macastre, el excelente clima de montaña de Siete Aguas y la Cueva de las Palomas de Yátova.

En la revista *Castillo* M. Mora Yuste habla del origen de la fiesta del "torico" de Chiva.: " Al empezar a describir la historia del "torico" de Chiva, su origen se pierde por el horizonte de los siglos y se va formando sin darnos cuenta, es decir, que las causas de los tiempos, costumbres y guerras, fueron creadores naturales del verdadero origen de nuestra popular y viril fiesta del "torico de Chiva"

En agosto del año 1962 ya era muy popular la fiesta del "torico", como lo demuestran estas palabras de Jesús Madalena López corresponsal del diario *Las Provincias*: "La popularidad de la fiesta del "torico" ha traspasado el ámbito de cualquier otro festejo taurino de entre los numerosos que se celebran en otras tantas poblaciones de la geografía española, y su hondo sabor popular, su tipismo y su viril originalidad viene atrayendo de año en año mayor número de forasteros, hasta el punto de que este año le cupo a Chiva el honor de que TVE trasladase un equipo móvil para tomar algún aspecto de esta singular fiesta del "torico", habiéndose ofrecido y televisado en el telediario el pasado día dos".

En julio de 1968 otro artículo de las provincias viene a confirmar lo anteriormente dicho: "Nuestra población ha empezado a conmemorar este mes las originales y típicas fiestas del "torico". Una gran multitud de visitantes, como nunca se había conocido, ha llegado para festejar unos actos que desde hace siglos se vienen celebrando en esta villa"

En otro artículo publicado en el año 1972 se explica el porqué de la elección de Chiva por sus visitantes: "Un clima aceptable, una altura ideal y unos enlaces con Valencia relativamente rápidos son las cualidades que Chiva ofrece al visitante. Y lo ofrece porque el carácter del chivano es así; amable con los forasteros, que al llegar a esta ciudad de acogedora estructura se

sienten como en su casa" Y se dice también: "En épocas de verano los forasteros suponen 3000 ó 4000 personas más. Esto sin contar los veraneantes que hay en las urbanizaciones del término. ¿Y el alojamiento de los turistas? En casas del pueblo. Las familias chivanas se encariñan enseguida con el visitante. Siempre que un forastero ha venido un año, vuelve más veces."

Y llegamos a la popular fiesta de la "tomatina", tan conocida en toda España e incluso en el extranjero, un año la emitieron en la TV de Brasil, se habló de ella en un periódico italiano, etc, etc.. ¿Su origen? Hay varias versiones, todas ellas muy parecidas. Una de ellas descrita en la Guía Turística de Buñol<sup>15</sup> es esta: "Hace ya años, una mañana de fiestas, pasaba una burra cargada de tomates por la plaza del pueblo y resbaló. Los tomates cayeron al suelo y de pronto comenzó una batalla entre la gente joven con los tomates. Al año siguiente se reprodujo la fiesta, esta vez provocada. En general, se visten a propósito para destacar más el rojo que produce el estallido del tomate en el cuerpo." Seguramente el Ayuntamiento no pensaba, cuando prohibió esta fiesta en el año 1957, que la "tomatina" se convertiría años después en la fiesta más importante de Buñol, ni mucho menos que pasaría a ser con el tiempo una de las fiestas más populares a nivel nacional. Así pues en este año se celebró "El Entierro del Tomate". Todo el mundo iba vestido de duelo detrás de un ataúd coronado por un enorme tomate hasta llegar a la plaza del pueblo en donde lo enterraron. Este "Entierro" fue un éxito y al año siguiente, haciendo caso omiso de la prohibición del Alcalde " Queda terminantemente prohibida la llamada Fiesta del Tomate. Los infractores serán severamente sancionados" volvió a celebrarse "la tomatina" el mismo miércoles de siempre.

Desde entonces el número de toneladas de tomate se incrementa cada año al igual que el número de visitantes que se acercan a Buñol con ánimo de conocer esta original fiesta. En las páginas de *Voces de Buñol*, año 1984/85, se dice: "El día 29 y a las 11 de la mañana, estos canastos se habrán convertido en uno o dos camiones que transportarán, nada más y nada menos que CUARENTA TONELADAS de tomate, como para nadar en ellos".

En este mismo artículo se habla de la expectación que esta fiesta ha causado por su originalidad: "El año pasado se retransmitió "La Tomatina" en el programa de Informe Semanal. Este año no es para menos. El programa regional de Aitana intentará filmar para TV nuestra Fiesta del Tomate, si les dejamos, claro, y que al día siguiente pasará en su programa de las catorce horas para deleite de propios y extraños. También es casi seguro que la revista "Interviú" venga a hacer un reportaje sobre la ya tan famosa Fiesta."

Actualmente, y como ya se ha comentado antes, nuestra comarca es conocida, principalmente, por estas dos fiestas, "el torico" y aun más "la tomatina", pero tenemos muchas otras cosas que ofrecer; parajes naturales, objetos artesanales, folklore, monumentos (pocas son las comarcas que pueden presumir de tener tres castillos), una extraordinaria gastronomía, etc. El hecho de que no sea más conocida a nivel nacional no es debido a la falta de recursos, quizá sea debido a que contamos con muy pocos alojamientos en los que los hipotéticos turistas puedan alojarse, o a que durante años, la promoción turística de la comarca ha sido muy escasa e insuficiente. Si bien, se ha dado un gran paso con la participación de la comarca en varias ocasiones, en la Feria Intro-turística, feria del turismo de interior de la Comunidad Valenciana. En estas ferias, se ofreció la

15 *Guía Turística - Buñol*. Edita Ayuntamiento de Buñol (1994).

degustación de nuestros vinos (que fueron muy admirados por los visitantes) y nuestros dulces más típicos. Se dieron a conocer nuestras fiestas y los lugares con más encanto de la comarca Hoya de Buñol-Chiva. Esta iniciativa volverá a llevarse a cabo en los próximos meses, siendo de gran importancia para nuestra comarca desde el punto de vista turístico y, por supuesto, económico.

### **BIBLIOGRAFÍA**

**SIERRA GALARZA, MIGUEL** (1991). *Estampas de mi tierra Buñol*.

**CALABUIG TOMÁS, JORDI Y MINISTRAL MASGRAU, MARTA** (1994). *Manual de Geografía Turística de España*. Ed. Síntesis S.A.. Madrid.

*Memorias de la Junta Valenciana de Colonias Escolares*. Años 1914-1933. Edición facsímil con prólogo de León Estevan. Generalitat Valenciana. Conselleria de Cultura, Educació i Ciència.

**HERMOSILLA PLA, JORGE** (1993). *El Camp de Túria y La Hoya de Buñol- Chiva. Accesibilidad, industria y segunda residencia*. Departament de Geografia Universitat de València.

**MONTANER MONTANEJO, JORDI**. *Estructura del Mercado Turístico*. Ed. Síntesis.

**SANZ, BENITO** (1984). *Hoya de Buñol-Chiva*. Alfons El Magnànim. València.

**Pérez SOLER, VICENTE** (1974). *La Hoya de Buñol: La Tierra y el Hombre*. Inst. de Estudios Ibéricos y Etnología Valenciana. Institución Alfonso El Magnánimo. Diput. Provincial de Valencia.

**LLOMBART, CONSTANTÍ** (1884). *La Suiza Valenciana, guía de Buñol y sus alrededores*.

*Geografía del reino de Valencia*. Nicolau Primitiu.

*Feria y Fiestas*. Buñol 1988., 1989., 84,76, 72. Edita Ayuntamiento de Buñol.

*Guía Turística Buñol* 1994. Edita Ayuntamiento de Buñol.

*Cheste. Fiestas 1982. Cheste, fiestas patronales 1974*.

*Fiestas patronales. Chiva* 1989,86,65

**SEIJO ALONSO, FRANCISCO G.** (1978). *Balnearios y aguas medicinales de Castellón, Valencia y Alicante*.

**CASTILLO MÁS, D. MODESTO** (1896). *Ecós de mi lugar. Historia, topografía, costumbres y otras menudencias del pueblo de Yátova*.

*Las Provincias*. Julio 1883, Agosto 1883, Septiembre 1883, Septiembre 1901, Octubre 1922, Julio 1925, Agosto 1925, Septiembre 1925, Agosto 1962, Julio 1968, Agosto 1971, Julio 1972, Agosto 1991.

*El Pueblo*. Agosto 1933.

*El Mercantil Valenciano*. Agosto 1934, Abril 1953. *Cas-tillo*. Publicación de la villa de Chiva. Julio 1962, Agosto 1962, Septiembre 1962, Noviembre 1962, Junio 1967, Agosto

*Voces de Buñol*. Noviembre 1968, Febrero 1969, Junio 1969, Julio 1969, Octubre 1969, Junio 1970, Octubre 1970, Agosto- Septiembre 1984.

Voces populares, vecinos de los pueblos de la comarca que nos ayudaron recordando acontecimientos y lugares del pasado.